

La organización didáctica del repertorio en la clase-taller de Práctica y dirección coral

The didactic organization of the repertoire in the Workshop-class of Practice and Choral Conducting

Autores/Authors

Esp. Mailín Martín-González

mmartin@ucp.ho.rimed.cu

Lic. Milton Ventura Reyes-Santos

miltonrs@ucp.ho.rimed.cu

M. Sc. Ana Cristina Castro-Fuentes

anacf@ucp.ho.rimed.cu

Cuba

Resumen

El trabajo abordó un tema de particular relevancia para la formación de un profesional singular: el instructor de arte. El mismo es resultado de la sistematización de experiencias, y tiene como propósito valorar las concepciones sobre organización didáctica a través del ordenamiento, la reconstrucción e interpretación crítica de la experiencia, lo que trajo como resultado la adopción de diferentes variantes para el empleo del repertorio en la disciplina de Práctica y dirección coral de la carrera de Licenciatura en Educación: Instructor de arte, en la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Holguín. Para la realización del estudio se aplicaron métodos como análisis de

Abstract

The work dealt with an important issue for the formation of a singular professional: the art instructor. It is the result of the systematization experience, and has as objective to value the conceptions about didactic organization through the arrangement, re-structuring and critical interpretation of the experience; which involved the adoption of different variants to exploit the music repertoire, in the discipline Choral Conducting, in the specialty of Bachelor's degree in Education: Art Instructors, at the Pedagogical University of Holguin. For the study, methods such as the analysis of documents and interviews were used. From this perspective, an efficient

documentos y entrevistas. Desde esta perspectiva se estimuló un aprendizaje eficiente de las técnicas del canto y la dirección coral, así como la contextualización de los aprendizajes.

learning of the singing techniques and the Choral Conducting was stimulated, as well as the contextualization of learnings.

Palabras clave: Educación Artística, pedagogía musical, organización didáctica, proceso de enseñanza-aprendizaje, dirección coral, repertorio coral, instructores de arte

Key words: Artistic Education, music pedagogy, didactic organization, teaching-learning process, choral conducting, choral repertoire, art instructors

Introducción

El curso peculiar que siguió la formación de profesores en el país y las circunstancias en que se desarrolló hasta hoy el ejercicio de la docencia, han provocado que muchos hayan asumido la inmediatez de las exigencias prácticas sin suficiente dominio de ciertos fundamentos teóricos y metodológicos que son esenciales en esta profesión.

En el área de la educación artística, esta tendencia se ha visto reforzada por otro elemento menos visible: las características específicas de los contenidos que se trabajan y el modo en que se sirven de formas didácticas singulares, ha llevado a descuidar la preparación de bases pedagógica y psicológica. No se trata de desconocer los referentes básicos de ambas ciencias, sino que se aplica en el aula de un modo que no es enteramente consciente ni verdaderamente profundo.

Otro factor de signo negativo limita a quienes laboran en este campo de la pedagogía: aunque existe una larga historia de intensa práctica de la docencia, esta no ha contado con una actividad sostenida de producción científica que la acompañe y la enriquezca a través de continuas elaboraciones teórico-metodológicas.

En el intercambio con profesores, la sugerencia de realizar la sistematización de la experiencia sería un factor primordial por tratarse de un ejercicio que, en principio, posibilitaría la recuperación de todas las vivencias para someterlas a un análisis reflexivo.

Una primera lectura de la definición ofrecida por un destacado educador popular peruano precisaba que: *“La sistematización es una interpretación crítica de una experiencia que a partir de su ordenamiento y reconstrucción descubre o revela la lógica del proceso vivido, muestra los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y porqué lo han hecho de ese modo”*.¹

En tal sentido, debe reconocerse que se ha aprovechado poco la sistematización de esta rica experiencia que, por décadas, han acumulado los profesores de estas disciplinas artísticas.

Dos efectos igualmente nocivos ha producido ese descuido: un marcado empirismo en la actuación docente de muchos y un anquilosamiento apreciable de algunas de las herramientas didáctico-metodológicas que se emplean en el proceso de enseñanza-aprendizaje de estas materias.

Materiales y métodos

El trabajo se realiza a partir de la observación sistemática, el intercambio directo e instrumentos de evaluación, y por su consiguiente, interpretación mediante una sistematización teórico-práctica.

Resultado y discusión

En el campo de la pedagogía musical existen algunos criterios tradicionalistas sobre la orientación y alcance del proceso enseñanza-aprendizaje que empiezan a ser superados. Considerar, por ejemplo, que lo más importante es que los alumnos “conozcan y canten” el repertorio musical indicado en un programa simplifica y limita notablemente su formación. Dominar el repertorio del curso - o lo que es lo mismo: interpretar un número de obras de diferentes estilos de las que figuran en el plan de la asignatura para el semestre o curso- no es lo que le permite a los alumnos conseguir un verdadero nivel técnico y metodológico.

La docencia en el área del canto y la dirección coral no debe seguir colocando a la interpretación de las obras como el producto único o como el resultado principal del programa que se trabaja. Es hora de conferir valor y prestar más atención al tránsito gradual del alumno por el camino del aprendizaje eficaz de la teoría y la técnica, un proceso que exige al profesor una organización didáctica previa.

¹Jara Holliday, Oscar. Sistematización. Selección de Lecturas, p.7.

Conocer e interpretar el repertorio coral que orienta el programa no es sinónimo directo de que el estudiante haya desarrollado un adecuado nivel técnico. La intención del profesor no debe ser proveerlo- a toda prisa y por métodos mecánicos- de determinada pericia práctica con el único fin de que interprete y venza el repertorio coral previsto para el semestre o curso. Al revés: la aspiración debe centrarse en lograr en el alumno un nivel de dominio real de la técnica y la metodología coral.

¿Y cómo lograrlo? Pues a través de un repertorio de obras previamente analizadas y seleccionadas por el profesor, quien las utilizará luego de manera escalonada en el sistema de clases a partir de criterios didácticos conformados a lo largo de su propia actividad docente y vinculados al diagnóstico de las necesidades de aprendizaje de sus estudiantes. Así, las piezas corales que se trabajen en el aula tendrán una clara intencionalidad didáctica porque estarán siempre en función de servir como material de análisis en el tratamiento de los aspectos del contenido y de las habilidades que se proponga desarrollar el profesor con el grupo y con cada alumno en particular. De este modo, se coloca al **repertorio musical** en la lista de recursos que un docente puede aprovechar para lograr que sus estudiantes reconozcan y dominen mejor, los elementos de técnica vocal, práctica coral y dirección de agrupaciones corales que se abordan en esta disciplina.

De lo anterior se desprende que el *procesamiento, la selección y la ubicación* intencionada de las obras es una labor que debe realizar el profesor después de precisar los objetivos del programa y cuando ya tiene determinada una secuenciación adecuada de los contenidos. Pero debe aclararse que constituye un momento anterior a la planificación de las clases; es un paso que le permite al docente estudiar, elegir y ordenar, con actitud previsora, el material musical que resulta más apropiado para concebir y conducir la enseñanza de cada aspecto que aparece en el cuerpo temático de la asignatura.

Es importante subrayar que esta tarea de anticipación no se limita a una simple selección de obras musicales ni se resuelve con un ordenamiento lógico de las mismas. Implica, en primer término, penetrar en las interioridades de cada partitura y descubrir qué cualidades formales y estilísticas de la pieza pueden ser potencialmente aprovechadas por el profesor para

presentar al alumnado determinadas referencias técnicas y metodológicas que le sirvan como modelos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la teoría y la práctica coral.

Conferir al repertorio una utilidad didáctica supone un pormenorizado trabajo de análisis del fondo musical coral con que se cuenta, pues se trata de establecer cuáles obras, por sus características técnicas, sirven como material idóneo para enfrentar el tratamiento de los contenidos que se abordan en cada unidad y clase. De esa forma, cuando el profesor va a asumir el abordaje de elementos de la técnica vocal como la colocación, la articulación y la respiración, o cuando se propone enseñar elementos esenciales de la práctica coral como el montaje y el empaste de las voces, ya habrá elegido previamente ciertas obras musicales cuyas peculiaridades formales le resultan apropiadas para explicar y demostrar en qué consiste cada uno de estos elementos técnico-musicales y de qué manera se trabajan. Un proceder similar habrá seguido el docente antes de iniciar el tratamiento de los contenidos de dirección coral y la metodología para el trabajo coral que incluyen los programas.

Las obras deben elegirse considerando también determinados aspectos que condicionan el aprendizaje de los alumnos, entre ellos: el nivel de conocimientos básicos y de adiestramiento técnico-musical promedio que trae el grupo-clase desde el nivel precedente, las capacidades individuales para esta disciplina artística, así como el grado de motivación que en el orden personal muestre cada estudiante a partir de sus propias expectativas e intereses profesionales. Estos son indicadores de diagnóstico que suelen ser obviados por algunos docentes, generando con ello una multiplicación de las dificultades de algunos estudiantes para aprender o para aplicar a su actividad profesional cotidiana lo que han aprendido.

En ese sentido, una *organización didáctica* del trabajo con el repertorio permite actuar con suficiente flexibilidad ante los diferentes niveles y ritmos de aprendizaje de sus alumnos, pues a través de ella el docente prevé la utilización de obras corales ordenadas de menor a mayor grado de complejidad técnica, así como la inclusión de ciertas piezas que le sirven como material musical apropiado para el desarrollo de acciones orientadas a resolver o mitigar insuficiencias individuales. Es esa proyección anticipada de un repertorio amplio y diverso lo que posibilita la creación de distintas situaciones de aprendizaje, la asignación

diferenciada de tareas y el establecimiento de niveles de ayuda de los más aventajados a los que muestran menos destrezas.

Otra ventaja de la organización del repertorio con fines didácticos se verifica en el acto de la clase cuando favorece el desarrollo simultáneo de varias situaciones de aprendizaje por los integrantes de unas y otras cuerdas. Y es que, al incorporar obras de evidente riqueza estructural y vocal, el acceso a los conocimientos técnicos y metodológicos se puede concebir por medio de una distribución de acciones didácticas en las que intervienen paralelamente distintos segmentos del alumnado. Esto propicia un mejor aprovechamiento del tiempo docente y beneficia la cooperación e integración grupal, tan importante en la práctica coral.

Como se observa en los aspectos hasta aquí presentados, la utilización del repertorio musical produce un evidente beneficio a la preparación y rendimiento docente de los estudiantes. En principio, promueve en ellos un tipo de aprendizaje que resulta significativo pues ven activados sus mecanismos de comprensión e interiorización de los contenidos a través de procedimientos que estimulan su participación protagónica en el análisis teórico y en la ejecución práctica del canto coral. Mientras trabajan con nuevas obras de varios estilos y géneros, se van pertrechando de conocimientos y habilidades que son esenciales en su profesión.

Para los alumnos, esta manera de aprender resulta sumamente gustosa porque, a diferencia de otros métodos tradicionales, la explicación y demostración de los aspectos principales del contenido la obtienen en el propio proceso de montaje de las obras y en el ejercicio frecuente de la interpretación coral. Este camino los motiva de forma palpable y permanente, al llevarlos una y otra vez de la actividad práctico-musical a la revelación de las cuestiones teóricas. Por esa razón puede afirmarse que, en esta perspectiva, el repertorio musical opera como medio - y también como pretexto - para activar en los estudiantes, a un mismo tiempo, sus mecanismos cognitivos y afectivos.

Sin embargo, la ventaja más importante que tributa la organización didáctica del repertorio en la preparación de los alumnos se relaciona con un aspecto aún no mencionado: la funcionalidad y aplicabilidad de lo que aprenden. Al escoger con antelación - y con criterio

definido - las obras ideales para trabajar cada unidad, el profesor puede orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia los requerimientos que la práctica de la profesión exigirá a sus estudiantes. En ese sentido, los elementos teóricos, técnicos y metodológicos que necesita dominar el alumno, se tratarán en cada clase a partir del análisis de las mismas piezas del repertorio musical que él deberá asumir luego en la práctica coral con grupos escolares y colectivos de aficionados de distintas edades. Así, se le ofrecen no solo conocimientos verdaderamente funcionales, aplicables a diferentes contextos, sino también modos de actuación que podrá replicar en lo adelante.

Como se aprecia, preparar a los estudiantes para su desempeño en esta rama de la pedagogía musical puede depender no tanto de los objetivos y contenidos prescritos en los programas, como de una labor de previsión organizativa que realice el profesor para aprovechar la utilidad didáctica de los repertorios corales en función de que el alumno aprenda y aprenda a hacer con eficiencia aquello que le es realmente necesario en el escenario laboral que le sea asignado.

Un estudio de estas interioridades conllevó a encontrar respuestas en torno a cuestiones esenciales, como sugiere la afirmación siguiente: *"El análisis de nuestra práctica profesional, incluyendo la de aquellos que atesoran una rica experiencia, conlleva a reconocer que los problemas de la práctica educativa y los de carácter profesional son multicausales y de extraordinaria complejidad, que requieren la mayor profesionalidad e implicación en las transformaciones a realizar."*²

De esta afirmación se desprende que si el personal docente no toma en cuenta el perfil y las funciones sociales del profesional que está formando, puede provocar un divorcio entre los contenidos que enseña y las demandas de conocimiento que ese estudiante encontrará luego en el contexto socio-educativo donde trabaje. Precisamente, la más reciente experiencia cubana en la formación de instructores de arte ha estado lastrada por la escasa correspondencia entre la preparación básica que recibieron y las exigencias de carácter técnico y metodológico que le ha planteado el cumplimiento de sus deberes profesionales.

²Addine Fernández, Fátima [et al.]. Didáctica: teoría y práctica, p. 1.

En el caso particular de los jóvenes instructores de música, una de sus insuficiencias más comunes y visibles - el desconocimiento del repertorio apropiado para cada nivel educativo - demuestra que sus profesores no hicieron una adecuada vinculación de los contenidos con las particularidades de las instituciones y espacios sociales donde sus alumnos ejercerían su profesión. Tampoco prestaron suficiente atención a algo tan esencial para un instructor como la orientación didáctica del trabajo con las obras musicales de acuerdo con las edades y posibilidades vocales de sus aficionados.

Para evitar estas mismas deficiencias en los estudios de nivel superior que ofrece la Licenciatura en Instructor de arte en la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Holguín, el colectivo de profesores de la especialidad adoptaron una serie de decisiones importantes en la disciplina Taller de coro, se reformaron primero los programas originales y se realizó luego la secuenciación lógica de sus contenidos, en la que se consideraron los distintos grados de complejidad atendiendo al diagnóstico, así como el tránsito gradual por los elementos de técnica vocal, práctica coral, dirección y metodología del trabajo coral.

Posteriormente, se llevó a cabo la tarea fundamental: una organización didáctica del trabajo con el repertorio musical para esta disciplina en particular, labor que en los últimos tres cursos ha dejado provechosos resultados, tanto para los docentes como para los estudiantes. Se debe significar que se elaboró un folleto didáctico contentivo del repertorio de obras musicales, que se corresponden a partir del sistema de conocimientos por años de estudio, de los diferentes niveles de educación, en concordancia con las esferas de actuación de los instructores de arte.

Por una parte, el procesamiento, selección y ubicación de obras corales en función del tratamiento didáctico de los contenidos del programa ha enriquecido la metodología de la enseñanza de esta disciplina, al ofrecerle al profesor variantes más productivas para la presentación y análisis de los distintos elementos del lenguaje coral, así como vías para abordar las relaciones interdisciplinarias con otras asignaturas como Lectura musical, Taller de guitarra y Teoría y práctica musical integral, un aspecto que nunca antes había recibido la debida atención por parte del claustro de la especialidad.

Desde otra perspectiva, el trabajo con obras que se corresponden con el repertorio de los distintos niveles de enseñanza y su distribución escalonada, semestre por semestre, ha propiciado la contextualización de los aprendizajes y al mismo tiempo la necesaria socialización de los saberes entre los estudiantes. Debe recordarse que el instructor de música que cursa estudios superiores de su especialidad, puede ejercer su labor profesional en instituciones educativas de cualquier nivel de enseñanza. De hecho, en los grupos de cada año de la carrera que asisten a los encuentros en la sede central universitaria, coinciden instructores que se desempeñan en los niveles preescolar y primario con otros que laboran en escuelas secundarias e institutos preuniversitarios o politécnicos. Por ello, el tratamiento de los contenidos que se abordan en la disciplina toma en cuenta esta composición grupal diversa, no para considerarla como un obstáculo, sino como un incentivo en la atención que requiere la preparación específica de cada estudiante, según el grupo etéreo con el que desarrolla su trabajo de instrucción coral.

La aseveración anterior confirma la validez del enfoque de la organización didáctica como una tarea pedagógica que permite al docente prever una aplicación específica del trabajo con los repertorios corales a cada uno de sus alumnos con el fin de dar respuesta a distintas situaciones de aprendizaje. Ratifica además que esta previsión es siempre flexible pues supone de antemano la existencia de distintos niveles del conocimiento teórico-práctico que reclaman un tratamiento didáctico particular. Se refrenda así la idea de la organización didáctica como una oportunidad para que cada profesor y colectivo de profesores proyecte su acción docente-metodológica con una adecuada orientación psicológica y pedagógica, de modo que cada alumno vea como son, no solo respetadas, sino tenidas en cuenta sus necesidades y expectativas profesionales en la programación y desarrollo de la docencia que recibe.

Conclusiones

En la experiencia que refieren los autores, se comprueba que: cuando el proceso de enseñanza de la disciplina se sirve de una organización previa del repertorio coral- concebido y empleado intencionalmente— se obtienen rendimientos más eficaces y productivos en el

aprendizaje de los contenidos por parte de los estudiantes y en el desarrollo de sus habilidades técnicas y metodológicas en esta área de la formación especializada.

Bibliografía

ADDINE FERNÁNDEZ, FÁTIMA [ET AL.]. Didáctica, teoría y práctica. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2004.

ÁLVAREZ DE ZAYAS, CARLOS MANUEL. Hacia una escuela de excelencia. La Habana, Editorial Academia, 1996.

CABALLERO DELGADO, ELVIRA Y GILBERTO GARCÍA BATISTA. Preguntas y respuestas para elevar la calidad del trabajo en la escuela. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1995.

JARA HOLLIDAY, OSCAR. Sistematización. Selección de Lecturas. La Habana, Asociación de Pedagogos de Cuba, 2003.

KAGAN, MOISEI SAMOILOVICH. El arte en el sistema de la actividad humana. En Problemas de la teoría del arte. La Habana, Editorial Arte y Literatura. 1980, p. 97. Tomo 1.

PONSODA ALONSO, ALINA LOURDES. Iniciación musical en edades tempranas. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2005.

STRESIKOVSKIN, V. P. Sobre la organización del proceso didáctico. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1970.

ABOUT THE AUTHORS / SOBRE LOS AUTORES

Esp. Mailín Martín-González. (mmartin@ucp.ho.rimed.cu). Licenciada en Educación, en la especialidad de Preescolar, y Licenciada en Educación, en la especialidad de Educación Musical. Especialista en Docencia en Psicopedagogía. Profesora Asistente del Departamento de Arte. Facultad de Humanidades. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores No. 287. Holguín. Cuba. CP 81000. Teléfono: 481221. Reside en Calle Pérez Zorrilla # 12 A / Dositeo Aguilera y Renato Guitart. Holguín, Cuba. Teléfono 423135. Investiga la organización didáctica del trabajo con el repertorio de obras musicales para la disciplina Taller de coro. Sistematización de una experiencia de la Licenciatura en Educación: Instructor de Arte en la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Holguín.

Lic. Milton Ventura Reyes-Santos. (miltonrs@ucp.ho.rimed.cu). Licenciado en Educación en la especialidad de Literatura-Español. Profesor Asistente del Departamento de Arte. Facultad de Humanidades. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores No. 287. Holguín. Cuba. CP 81000. Teléfono: 481221. Reside en Calle 20. Edificio 41. Apto. 9 / 1 y 3. Rpto. Pedro Díaz Coello. Holguín, Cuba. Investiga el análisis crítico de la formación inicial y permanente del instructor de arte.

M. Sc. Ana Cristina Castro-Fuentes. (anacf@ucp.ho.rimed.cu). Licenciada Educación en la especialidad de Filosofía. Máster en Historia del Arte. Profesora Auxiliar. Jefa de Departamento de Arte. Facultad de Humanidades. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín. Avenida de los Libertadores No. 287. Holguín. Cuba. CP 81000. Teléfono: 481221. Reside en Calle Cuba # 44 /Revolución y 3ra. Rpto. Vista Alegre. Holguín, Cuba. Investiga la evaluación curricular de la Licenciatura en Educación: Instructor de arte en la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, de Holguín.

Fecha de recepción: 29 de abril 2014

Fecha de aprobación: 27 de junio 2014

Fecha de publicación: 1 de octubre 2014